

1ª Semana



¿Cómo aguardar al ESPERADO?
¿Cómo estar dispuesta para Aquel que, en su
indisponibilidad absoluta,
se hace el absolutamente disponible,
y me sorprende y lo encuentro rogándome,
a mi puerta...
esperando paciente mi respuesta,
golpeando una y otra vez en mi tibieza...?
¿Cómo abrirte la puerta sin morir a la vez de
amor y de vergüenza?
¿Cómo negar la espera al Dios de mi
esperanza?
¿Cómo no desistir de todo lo que no sea esta
espera?
¿Cómo no abrazar el umbral de este tiempo

desasida de todo lo que no me deja
estar dispuesta?

Aquí estoy, Señor... a las puertas del Adviento,
Estremecida, asustada, expectante... enamorada...

Y sintiendo tu llamada como la cosa más cierta,
más real... Como la única verdad de mi espera.

¡No te canses de llamar, Señor!

¡No te canses de llegar!

¡No te canses de venir, Señor!

Que aquí estoy... a las puertas de este ADVIENTO

CANTO: "Dame Señor tu mirada" (Cecilia Rivero rscj) ([escuchar mp3](#))

*Dame Señor tu mirada
Y pueda yo ver desde ahí
El día que empieza, el sol que calienta
Y que cubre los montes de luz
Dame Señor tu mirada
Y pueda gozar desde ahí
Que el día declina y anuncia
Las noches de luna cuando viene Abril*

*Dame Señor tu mirada
Grábala en el corazón
Donde tu amor es amante
Tu paso constante, Tu gesto creador (2)*

Dame Señor tu mirada y entrañas de compasión

*Dale firmeza a mis pasos, habita mi espacio
Y sé mi canción*

*Dame Señor tu mirada y entrañas de compasión
Haz de mis manos ternura y mi vientre madura
Aquí estoy Señor*

Dame Señor tu mirada...

*Ponme Señor la mirada junto al otro corazón
De manos atadas, de oculta mirada,
Que guarda y calla el dolor*

*Siembra Señor tu mirada
Y brote una nueva canción,
De manos abiertas, de voz descubierta,
Sin límite en nuestro interior.*

Dame Señor tu mirada... (<http://www.rscjinternational.org>)

SALMO

No es la hora del miedo y la soledad.
No es el tiempo de la dispersión.
No es el momento de hacer los caminos en solitario.
No es el instante de la pregunta sin salida.
No son los días de desesperar.

Es la hora de la comunión.
Es el tiempo de la verdad.
Es la hora para quienes tiene oídos para oír.
Es la hora de quienes tienen corazón de carne y no de piedra.

Esa hora cuando podemos darnos la mano.
Es ahora cuando los profetas tienen que gritar
Es ahora cuando los miedos no tienen nada que hacer.
Es ahora cuando nuestra fuerza es la esperanza

Es el tiempo de los que creen y esperan.
Es el tiempo para los que se quieren hacer nuevos.
Es el tiempo para los que quieren hacer lo nuevo.